



Discurso

Análisis de los Textos para el Congreso de Hermanos Laicos OFM

Santa María de los Ángeles, 2 de mayo de 2025

El Hilo Conductor

El hilo conductor que emerge del análisis de los documentos puede describirse como un **recorrido histórico-teológico de redescubrimiento y revalorización de la vocación del hermano laico franciscano**. Este recorrido se articula a través de cinco dimensiones interconectadas:

1. **Evolución histórica e identitaria** - Transición del concepto funcional ("qué hace un hermano laico") a la dimensión vocacional ("quién es un hermano laico"), redescubriendo la expresión auténtica de ser "hermano" según los valores fundamentales franciscanos.
2. **Unidad en la diversidad** - Reconocimiento de que todos los frailes comparten la misma misión fundamental mientras la expresan a través de diferentes carismas y responden a diferentes necesidades eclesiales y contextuales. La vocación toma formas distintas según los contextos culturales e históricos.
3. **Tensión entre reconocimiento y minoridad** - La búsqueda de un reconocimiento adecuado como elemento de la experiencia del hermano laico, que sin embargo debe permanecer fiel a la espiritualidad de la minoridad franciscana.
4. **Testimonio teológico** - La vocación del hermano laico como expresión de un testimonio teológico específico en la Iglesia contemporánea, con una contribución propia a la comunión eclesial.
5. **Enfoque formativo integrado** - Necesidad de renovar tanto la formación interna como la comunicación externa para apoyar esta visión, partiendo de una base común y desarrollando luego caminos personalizados.

Ideas Emergentes para Fortalecer y Relanzar

1. Narrativa Histórica Transformadora

La transición "de función a vocación" representa una poderosa herramienta narrativa que merece un mayor desarrollo. Esta transición puede proponerse como paradigma para comprender otras transformaciones dentro de la vida religiosa y de la Iglesia, destacando:

- La evolución de la comprensión teológica del papel de los hermanos laicos.
- La superación de visiones jerárquicas de la vocación religiosa.
- La contribución de esta evolución a la comprensión de la vida consagrada en su conjunto.



2. Inculturación de la Vocación

La dimensión cultural sugiere la importancia de comprender cómo la vocación del hermano laico se encarna de manera significativa en diferentes áreas del mundo. Un enfoque inculturado podría:

- Valorar la pluralidad de expresiones de la misma vocación.
- Ofrecer modelos formativos contextualizados.
- Desarrollar un marco de principios comunes que guíen las adaptaciones locales.
- Crear espacios para compartir buenas prácticas entre diferentes Entidades.

3. Testimonio Existencial y Teológico

La idea de la fraternidad "laica" como testimonio teológico abre perspectivas profundas que conectan la experiencia personal con la reflexión eclesiológica:

- Cómo la fraternidad laica testimonia aspectos específicos del misterio cristiano.
- Cómo este testimonio complementa el del ministerio ordenado.
- Qué contribución específica ofrece a la comprensión de la Iglesia como comunión de vocaciones diversas.
- Cómo identificar y valorizar las "mejores prácticas" de evangelización de los hermanos laicos.

4. Dialéctica Entre Reconocimiento y Minoridad

La paradoja entre la búsqueda de reconocimiento y el ideal franciscano de minoridad ofrece un terreno fértil para la reflexión:

- Cómo perseguir una justa valoración permaneciendo fieles a la espiritualidad de la minoridad.
- Cómo transformar esta tensión en energía creativa para la renovación.
- Articular lo que significa ser hermano laico en términos positivos, no solo en contraste con ser sacerdote.
- Proponer ejemplos concretos de cómo esta identidad se manifiesta en la vida cotidiana.

5. Formación Integrada y Diferenciada

El modelo formativo emergente merece una atención particular por su capacidad para equilibrar unidad y especificidad:

- Base inicial común para todos los frailes.
- Personalización de los caminos formativos basados en los dones y llamadas individuales.
- Respeto por las diferencias sin crear jerarquías de valor.



Este enfoque requiere especificar:

- Los elementos constitutivos de la "base franciscana común".
- Las formas de estructurar fases formativas que valoren tanto la unidad como la diversidad.
- Los criterios para evaluar la eficacia de los caminos formativos personalizados.

6. Dimensión Profética para Nuestro Tiempo

La vocación del hermano laico conlleva una dimensión profética para los desafíos eclesiales contemporáneos:

- Contribución a la sinodalidad y corresponsabilidad en la Iglesia.
- Testimonio de fraternidad en un mundo marcado por divisiones.
- Modelo de servicio no clerical en una Iglesia que busca superar el clericalismo.
- Laboratorio de relaciones eclesiales renovadas.

La renovación de la comprensión de la vocación del hermano laico puede convertirse así en una oportunidad para revitalizar toda la fraternidad franciscana, fortaleciendo la unidad en la diversidad.

Plan de Acción Integrado

Del análisis surge la posibilidad de un plan de acción articulado en cuatro fases:

1. **Redescubrimiento y Reapropiación**
 - Recuperación de la historia de la vocación del hermano laico en diferentes contextos.
 - Recopilación y valorización de experiencias personales.
 - Desarrollo de una teología actualizada de la vocación.
2. **Renovación Formativa**
 - Revisión de los programas de formación inicial para garantizar una base común.
 - Desarrollo de caminos personalizados que respeten los dones individuales.
 - Creación de herramientas para evaluar las prácticas evangelizadoras.
3. **Implementación Contextualizada**
 - Aplicación flexible en las diferentes Entidades.
 - Seguimiento e intercambio de experiencias significativas.
4. **Comunicación y Sensibilización**
 - Interna: para todos los miembros de la Orden.
 - Externa: para la Iglesia y la sociedad en general.

Conclusión

El hilo conductor que emerge del análisis integrado de todos los documentos propone una visión renovada de la vocación franciscana que va más allá de la simple distinción entre



hermanos laicos y sacerdotes para abrazar un modelo de unidad diferenciada. En esta visión, la vocación del hermano laico no es simplemente reafirmada sino reintegrada dentro de una comprensión más profunda de la vocación franciscana común.

Para un relanzamiento eficaz, parece apropiado:

1. Desarrollar una narrativa coherente que integre todos estos elementos.
2. Presentar testimonios concretos de la evolución "de función a vocación".
3. Articular una teología de la vocación del hermano laico que muestre su relevancia eclesial.
4. Delinear caminos formativos que valoren tanto la dimensión experiencial como la teológica.

Esta integración permitiría superar una simple reafirmación de la identidad en favor de una propuesta dinámica y profética para toda la Iglesia, en la que la vocación del hermano laico franciscano ofrece una contribución significativa al redescubrimiento de la fraternidad como paradigma eclesial.

Fr. Massimo Fusarelli, OFM
Ministro general